

Porzecanski, Roberto (2005): "¿Alliance for Progress or Alianza para el Progreso? A reassessment of the latin american contribution to the Alliance for Progress", The Fletcher School, Estados Unidos. En <http://fletcher.tufts.edu/research/2005/Porzecanski.pdf>

Selser, Gregorio (1972) *De la Cecla a la Mecla. La diplomacia panamericana de la zanahoria*. Editorial C. Samonta, 1972.

Selser, Gregorio (1963) *Alianza para el Progreso. La mal nacida*. Buenos Aires. Iguazú.

Economías regionales

La acción colectiva de asalariados agrícolas en territorios con fruticulturas de exportación: los casos de Tucumán y los valles del Río Negro

*Victor Rau**

*Verónica Trpin**

*Matías Crespo Pazos**

La orientación exportadora que venía desarrollándose desde décadas anteriores en los subsistemas frutícolas limonero y de peras y manzanas, en Tucumán y Río Negro respectivamente, continúa profundizándose actualmente. Particularmente, a partir de la década de los '90, acompañaron a este proceso los fenómenos de internacionalización de empresas líderes, concentración de la propiedad y mayor integración de los eslabones productivos, así como los de tecnificación creciente de la producción y tecnocratización de su gestión. Durante los últimos años, al mismo tiempo que se registran nuevos incrementos en los volúmenes exportados, comienzan a aparecer de modo recurrente en ambos subsistemas manifestaciones de protesta protagonizadas por asalariados agrícolas y encuadradas por sus organizaciones sindicales. En especial, a partir de la devaluación del peso argentino, los sindicatos de asalariados rurales aparecen cada vez más dirigiendo las negociaciones y acciones colectivas de protesta, no solamente por salarios, sino también por subsidios al desempleo contraestacional a la cosecha en el caso tucumano.

* Los autores son investigadores de CONICET/IIGG-UBA, CONICET/GESA-UNComa e IIGG-UBA respectivamente.

1. Introducción

En la Argentina, se han señalado redefiniciones en el perfil del sindicalismo transcurridas desde principios de los años '90. Generalmente, ellas se caracterizaron por una mayor desvinculación de las posiciones de confrontación y crítica social de las organizaciones sindicales, simultánea a la profundización de orientaciones hacia la prestación de servicios a los afiliados (Novick, 2001). Esta caracterización también ha resultado aplicable a las principales orientaciones de los sindicatos de asalariados agrícolas (Rau y Trpin, 2008). Desde principios de la presente década, no obstante, en los casos aquí analizados se observa a las organizaciones de obreros rurales sosteniendo demandas que incluyen movilizaciones en acciones directas. Efectivamente, durante el período reciente, se registra una reactivación de las negociaciones y los conflictos por salarios en los dos más importantes subsistemas frutícolas de exportación de la Argentina: el limonero en la provincia de Tucumán y el de frutas de clima templado en los valles del río Negro.

Se ha señalado en otras ocasiones, que en casos de producciones agrícolas como la de frutas frescas, las capacidades de los

asalariados para presionar y negociar condiciones de empleo se hallan favorecidas por el carácter crítico que asume el corto período de cosecha (Falabella, 1990; Rau, 2006a).

En Argentina, el empleo en estas producciones se destaca por el tipo relativamente más protectorio de su regulación legal¹, los niveles relativamente más elevados de formalidad en los contratos, una considerable presencia de organizaciones gremiales de los asalariados, y por el carácter instituido y dinámico de los dispositivos de representación y negociación. Este tipo de características llevaron a definir, por ejemplo, al mercado de trabajo citrícola tucumano como "moderno" en relación con otros existentes en aquella provincia (Alfaro, 2007). La misma caracterización se aplica al mercado laboral frutícola rionegrino.

Analizando lo sucedido durante el período reciente, aquí se sostiene que la intensificación de las demandas, negociaciones y acciones colectivas laborales registradas en estas dos producciones guarda relación con la orientación exportadora de las mismas. La fuerte devaluación del peso frente al dólar en la Argentina a principios de la presente década impactó sobre la dinámica de la conflictividad asa-

¹ En la agricultura argentina, sólo el empleo en producciones frutícolas se halla regido por la Ley de Contratos de Trabajo (legislación laboral general del país). A diferencia del trabajo en el resto de las producciones, regulado por el Régimen Nacional de Trabajo Agrario -derogatorio de derechos laborales de la legislación general-

2. Los subsistemas frutícolas de exportación

La producción de limón en fresco en Tucumán comenzó alrededor de 1870, pero sólo se desarrolló a gran escala cuando los incentivos ofrecidos por el Estado atrajeron a inversores locales. Este fruto, originalmente orientado a abastecer el mercado interno nacional, comienza a considerarse un producto exportable después de la segunda mitad del siglo XX. En 1971 llega a Europa el primer cargamento de limón en fresco producido en Tucumán, siendo el inicio de la progresiva consolidación de esta producción como abastecedora de la demanda contraestacional en los países del hemisferio Norte.

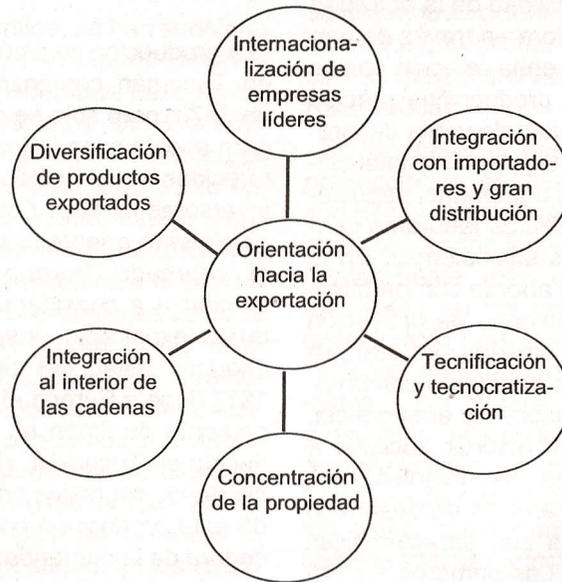
Durante la última década continúan creciendo significativamente las exportaciones de limón en fresco desde Tucumán: el volumen de ventas en el exterior en el 2003 representa un incremento de cerca del 70% con respecto al registrado a mediados de los '90 (Aparicio, 2004). A partir de ese año, precisamente, la Argentina llega a convertirse en el primer productor mundial de limones y el segundo exportador después de España (Aparicio y Ortiz, 2007). Actualmente el destino más importante de esta fruta continúa siendo el mercado europeo.

El reconocimiento de un aumento sustantivo en los márgenes de rentabilidad de la actividad agroexportadora -a través de una modificación en la relación costos (internos) de producción / precios (internacionales) de venta del producto- se tradujo en una intensificación de las demandas, negociaciones y conflictos laborales dentro de ambos subsistemas. En lo que sigue se aborda comparativamente el fenómeno de activación de la conflictividad laboral en ambos casos buscando comprender sus contextos de emergencia, identificar los actores sociales e institucionales intervinientes, describir sus dinámicas de desarrollo y su relación con características productivas. Los primeros apartados del estudio se orientan a caracterizar la evolución reciente de los subsistemas productivos de limón en fresco en Tucumán y de peras y manzanas en Río Negro. Se describen posteriormente los conflictos registrados en ambos subsistemas y se analiza su significación en el marco nacional.

Se utilizan documentos y datos estadísticos provenientes de instituciones públicas, informaciones de fuentes hemerográficas y datos producidos en forma primaria durante sucesivos trabajos de campo realizados en una y otra región.

Junto al proceso de expansión de la producción y de las ventas hacia Europa, se registra el ingre-

Gráfico N° 1. Tendencias recientes en los subsistemas productivos de frutas frescas de Tucumán y Río Negro



so de capitales internacionales. Por ejemplo, la propiedad de Citrícola San Miguel, empresa de origen local y la mayor productora de limones en Tucumán, se encuentra en la actualidad parcialmente transnacionalizada. A través de los canales de comercialización de que dispone, esta empresa interviene como agente exportador también de diferentes productos de otras regiones y países, los que ofrece a las redes de la gran distribución europea con las que se halla vinculada. El **gráfico N° 1** resume las tendencias más características que han venido acompañando a la profundización de la orientación exportadora tanto en el subsistema frutícola tucumano como en el rionegrino.

En efecto, el caso de la producción de peras y manzanas -y otras frutas de carozo de clima templado- en la región de los valles del río Negro y Neuquén, presenta analogías en los aspectos descritos para el caso tucumano. Constituye, junto con este último caso, uno de los dos más importantes subsistemas frutícolas de la Argentina orientados a la exportación (Bendini y Steimbregger, 2005). Si bien el capital transnacional poseía ya cierta presencia más tempranamente en esta producción, es también a partir de la década de los '90 cuando asume posiciones de liderazgo en el sector y cuando las asociaciones con grupos comercializadores y circuitos de la gran distribución comien-

Cuadro N° 1. Volúmenes exportados de peras, manzanas y limones en fresco, en miles de toneladas. Años 1996 - 2009

Producción	Año													
	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
Limones	161	179	157	200	204	245	268	109	320	369	312	358	406	254
Manzanas	210	230	228	180	96	195	166	242	206	274	237	286	239	193
Peras	238	278	291	286	297	316	311	222	321	439	396	457	467	445

Fuentes: Elaboración propia sobre Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos (SAGPyA), 2008 y Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria (SENASA), 2008.

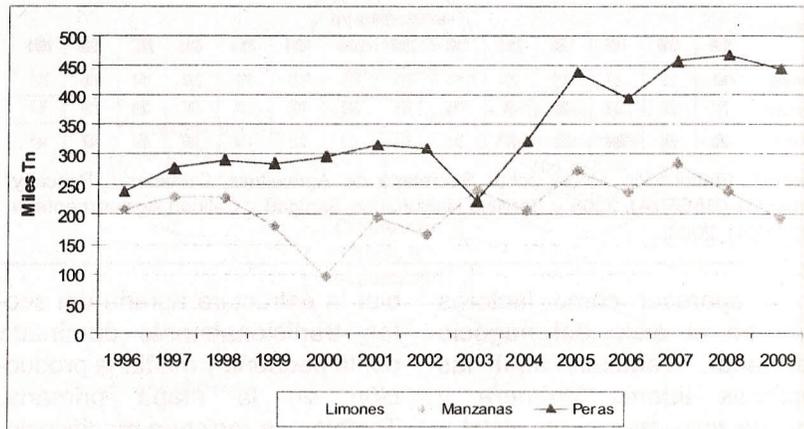
zan a aparecer como factores clave en el éxito del negocio exportador. También aquí las empresas líderes -primera y segunda respectivamente, total y parcialmente transnacionalizadas- han pasado a operar como exportadores de productos agrícolas de otras regiones a través de los vínculos que poseen con canales de comercialización y distribución en los mercados del hemisferio Norte (Steimbregger y Bendini, 2002). En referencia a este caso, cabe subrayar además que durante los años recientes este tipo de grandes empresas agroexportadoras ha adquirido extensas propiedades, realizando implantaciones y haciendo entrar en producción -a través de sistemas de riego- nuevos territorios. Principalmente, se ha venido desarrollando una expansión de la zona productora desde el tradicional Alto Valle del Río Negro hacia el Valle Medio.

Las inversiones realizadas y la entrada en producción de estas tierras adquiridas bajo propiedad para la actividad frutícola de exportación, han tendido a cam-

biar la estructura agraria del sector, tradicionalmente dominada por la pequeña y mediana producción en la etapa primaria. También se registran modificaciones en el paisaje y demográficas, tales como migraciones estacionales de mano de obra agrícola proveniente de provincias del noroeste de la Argentina, y la expansión de asentamientos urbanos habitados por trabajadores dependientes de la actividad en las cercanías de las nuevas áreas territoriales puestas en producción (Trpin y Rau, 2009, Bendini, Radonich y Steimbregger, 2005).

Como se observa en el **gráfico N° 2**, los volúmenes de limón, manzanas y peras en fresco exportados desde Argentina experimentaron sensibles incrementos hacia mediados de la presente década. La derogación de la ley de Convertibilidad en enero de 2002, al conllevar una brusca devaluación de la moneda argentina, modificó también la relación entre el valor de venta en el exterior y los costos fijos internos de

Gráfico N° 2. Evolución de los volúmenes exportados de peras, manzanas y limones en fresco en miles de toneladas. Años 1996 - 2009



Fuente: Cuadro N° 1

las producciones exportables². De la situación de paridad del peso argentino con respecto al dólar estadounidense -el llamado "1 a 1"-, se pasó a un tipo de cambio donde un dólar equivalía a tres pesos argentinos. A partir de este nuevo contexto no sólo se profundizó la orientación exportadora de los subsistemas y se incrementaron las inversiones en este sentido, sino que se abrió una nueva etapa en las relaciones entre capital y trabajo. Las mismas están marcadas, como se describirá en los siguientes apartados, por la intensificación de las negociaciones y conflictos por salarios.

3. Los conflictos en los valles frutícolas de Río Negro

Desde el año 2002, al iniciarse cada temporada de cosecha de frutas, las demandas salariales fueron el eje de discusión en paritarias y la motivación de piquetes a la circulación del producto, bloqueos de entradas de empacadoras y cortes de ruta. Tales medidas de fuerza tuvieron la particularidad de haber sido definidas por las asambleas constituidas por afiliados, delegados y dirigentes gremiales. Cabe resaltar que la fruticultura cuenta con una cose-

² En cuanto a la influencia de los derechos de exportación para las producciones frutícolas (retenciones), los mismos se encuentran en un nivel muy inferior al vigente para los cereales y oleaginosas. Actualmente rige un 2,5% para el limón en fresco y un 5% para peras y manzanas en fresco. Asimismo, en estas producciones las empresas exportadoras integradas reciben, por parte del Estado, reintegros sobre las exportaciones realizadas.

cha anual en los meses de verano, por lo que las demandas salariales se concentran antes de comenzar con la recolección de la pera, a principios de enero. Además, en esa época está presente en la zona la mayor cantidad de trabajadores rurales empleados en el sector, tanto cosechadores locales vinculados en forma permanente a las empresas, como migrantes "norteños", muchos de los cuales realizan también la cosecha del limón en Tucumán. La reciente expansión de las agroindustrias derivó en la absorción de mano de obra en gran escala, pasible de ser afiliada, y en la elección de un mayor número de delegados de "empresa" que actúan como intermediarios entre la patronal y los trabajadores. Estos cambios socio-económicos acompañaron el fortalecimiento de las acciones colectivas encabezadas por el sindicato y sostenidas principalmente por los trabajadores de las empresas integradas, nucleadas por la CAFI (Trpin, 2008).

En las negociaciones por salarios participaron agentes del MTESS (Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación), los dirigentes de la UATRE (Unión Argentina de Trabajadores Rurales y Estibadores), las entidades empresariales representadas por la CAFI (Cámara Argentina de Fruticultores Integrados) y los pequeños y

medianos productores agremiados en la Federación de Productores. Estas dos últimas representaciones, correspondientes a los empleadores, expresan la complejidad y heterogeneidad de los agentes de la producción primaria del sector. Las diferencias de intereses de los productores se observó en las propias rutas de la zona: hubo temporadas en las que coincidieron en acciones colectivas los trabajadores rurales y los chacareros³, quienes han sostenido reclamos en pos de mejoras en los precios de la fruta vendida a las empresas representadas por la CAFI.

3.1 Cronología por temporadas 2002-2003

A mediados de diciembre de 2002 en el MTESS comenzaron las negociaciones entre la UATRE, la CAFI y la Federación de Productores para definir las escalas salariales para la temporada de cosecha de ese verano.

Los representantes del sindicato argumentaron el pedido de una recomposición salarial del 100% ante la inexistencia en los últimos 10 años de un aumento y las "ventajas comparativas" que ofreció para las exportaciones la devaluación del peso desde el comienzos del 2002.

El 20 de diciembre las asambleas realizadas en las diferentes

³ Se llama así a los pequeños propietarios de los predios productivos conocidos como "chacras".

seccionales de UATRE anunciaban la posibilidad de emprender medidas de fuerza como impedir el paso de camiones cargados con fruta hacia el puerto de San Antonio Oeste⁴, en caso de no llegar a un acuerdo favorable.

En paritarias a comienzos de 2003 se resolvió la escala salarial, reglamentada por Resolución de la Comisión Nacional de Trabajo Agrario, pasando la remuneración de cosechador por día de \$15 a \$19, un monto alejado del pedido inicial del sindicato. A esa suma se agregan \$1,90 como premio a la reducción del ausentismo y \$2,28 como premio a la permanencia. (Diario *Río Negro*, 15/12/2002 y 21/12/2002).

2003-2004

Las paritarias por salarios para la temporada 2003-2004 se realizaron a fines de diciembre de 2003. Según la dirigencia sindical se anunció la promoción de bloqueos en la circulación de camiones de fruta en caso de no llegar a acuerdos, pero en ese mes no se resolvió la escala.

El lunes 5 de enero de 2004 se retomaron las paritarias. Al mismo tiempo se organizaron asambleas en las seccionales locales de la UATRE en las que se decidió la realización de ~~tres cortes~~ a lo largo de la ruta nacional 22 para manifestar públicamente el pedido de aumento salarial. Dos días

más tarde el gremio amenazó con cortes totales y con más piquetes, por lo que la CAFI anunció que "no arreglará bajo presión".

A lo largo de la semana se endurecieron los cortes. En Chimpay se movilizaron más de 700 trabajadores. El jueves 8 se impidió el paso de camiones cargados con fruta y se bloqueó de manera intermitente la circulación de automóviles. El viernes 9 de enero llegó desde la Justicia Federal la orden de desalojar la ruta 22 con el accionar de los efectivos del grupo especial de la policía rionegrina (BORA). Ante esta presión se flexibilizaban las medidas sobre la ruta 22. Mientras tanto las paritarias continuaban sin acuerdo. (Diario *Río Negro*, 7/1/2004, 8/1/2004, 9/1/2004 y 10/1/2004).

El 9 de enero de 2004, en la sede del MTESS ubicada en la ciudad de Gral. Roca, se estableció por primera vez bajo el convenio colectivo de trabajo un aumento salarial para los cosechadores. El mismo quedó reglamentado en un valor de \$23 más una suma no remunerativa de \$4,74 por día.

2004-2005

En Buenos Aires, el 13 de enero de 2005 se acordó en paritarias la escala salarial para la temporada de cosecha 2004-2005, estableciéndose un ingreso diario de \$27,84 más un premio a la reducción del ausentismo de \$2,70, otro

por permanencia de \$3,33 y una suma remunerativa de \$4 por día para los cosechadores.

2005-2006

El año 2005 comenzó con un conflicto que derivó del cierre de la planta de empaque y frío de la firma Tattedetuti y el abandono de la producción primaria. Los trabajadores ocuparon en abril las instalaciones.

En la primera semana de diciembre de 2005 la UATRE comenzó las negociaciones por aumento salarial para los trabajadores de la cosecha, sin llegar a un acuerdo. Al mes siguiente las paritarias no lograron consensuar una escala salarial. El 9 de enero de 2006 en la asamblea general de delegados de la UATRE realizada en las instalaciones de STHIMPRA (Sindicato de Trabajadores del Hielo) en la ciudad de Cipolletti se aprobó "declarar estado de alerta y movilización, campaña de publicidad de lo demandado, acordar una mejor grilla salarial, que la actitud de los empleadores ha sido una afrenta a la dignidad de los trabajadores rurales, repudiar la actitud de la CAFI" (Notas de campo, 9/1/2006). También se estableció la conformación de una intersindical conformada por los tres gremios vinculados a la fruticultura: la UATRE, STHIMPRA y SOE-FRNyN (Sindicato de Obre-ros y Empacadores de la Fruta de Río Negro y Neuquén).

La UATRE comenzó por los blo-

queos en las entradas de las principales empacadoras de la zona, mientras difundía por los medios el llamado a la movilización. Las negociaciones de cada sindicato con la CAFI y la Federación de Productores se realizaban en reuniones separadas.

El miércoles 11 de enero los chacareros nucleados en la Federación de Productores anunciaron medidas de fuerza pidiendo mejores precios de venta para las peras y manzanas. Desde el jueves 12 este sector organizó cortes de ruta con máquinas agrícolas y tractores en diferentes puntos del Alto Valle.

El lunes 16 de enero parte del conflicto frutícola quedó resuelto cuando los representantes de los trabajadores del empaque y el hielo acordaron con la CAFI un aumento del 15 % en sus salarios para la temporada. Este acuerdo no fue avalado por la UATRE. Al día siguiente los trabajadores rurales de Chimpay comenzaron a realizar cortes de ruta e impedir el ingreso o salida de los camiones de los establecimientos. Luego, cerca de 100 trabajadores intensificaron la medida.

La UATRE redujo su pedido desde el 50% inicial a un 25%; sin embargo, desde la otra parte de la mesa de negociación aseguraban que un 15 era lo máximo que podían aumentar los sueldos.

El jueves 19 de enero la tensión y los cortes de ruta en el Alto Valle se profundizaron al no destrabar-

⁴ Puerto ubicado en la costa de la provincia de Río Negro, hacia el Océano Atlántico.

2006

se las negociaciones salariales en paritarias.

La indefinición en el precio de la fruta impedía que la Federación ofreciera un aumento. El jueves 19, en el marco de movilizaciones en las rutas las partes acordaron que el árbitro, funcionario del MTESS, emitiera en 48 hs. un laudo. Por decisión de este organismo la escala salarial quedó establecida el 25 de enero, luego de dos semanas de conflictos. Se determinó un salario para cosechador de \$ 32,59 más el premio a la reducción del ausentismo de \$ 3,26 y el premio de permanencia de \$3,91, a lo que se agregó una suma no remunerativa de \$7,10. (Diario *Río Negro*, 12/1/2006; 13/1/2006; 16/1/2006; 17/1/2006; 18/1/2006; 19/1/2006).

2006-2007

El 9 de enero se firmó el acuerdo salarial para la temporada. Los trabajadores de las empacadoras y de las chacras junto a los empresarios de la CAFI dieron por finalizado el espacio de las paritarias que demandó más de dos meses de intensa negociación. Para los trabajadores rurales se estableció un haber básico diario de \$ 39,50, el premio por reducción de ausentismo de \$3,95 y un premio a la permanencia de 4,74, además de una suma no remunerativa de \$7,81. En total el salario diario del cosechador ascendió para ese período a \$56. El acuerdo salarial no fue aceptado por la

Federación de Productores de Río Negro. Se insistió en que el incremento no era viable ya que primaba una falta de rentabilidad del sector chacarero y de transparencia en la comercialización (Diario *Río Negro*, 11/1/2007; 12/1/2007).

2007-2008

Durante los meses de octubre y diciembre de 2007 se reunieron los tres sindicatos obreros vinculados a la fruticultura junto a la CAFI y la Federación, sin resultados en la definición de una escala salarial para la temporada.

El jueves 3 de enero de 2008 representantes de la UATRE se reunieron con los de la CAFI y la Federación para consensuar el salario de los cosechadores. La UATRE solicitaba un aumento que le permitiera al trabajador llegar a un haber diario de \$100, mientras que los empleadores ofrecían un poco más de \$50. Se anunció un nuevo encuentro para el 9 de enero, el cual se efectivizó sin resultados positivos para el sindicato.

El viernes 11 de enero afiliados de la UATRE cortaron las rutas en diferentes puntos de Valle. El Secretario Regional comunicó la medida tomada en asamblea de delegados dada "la intransigencia del sector empleador en reconocer un salario que permita vivir dignamente". Los cortes se anunciaron por tiempo indeterminado sujetos a cambios por decisión de las asambleas y ante el fracaso

del encuentro de paritarias se extendieron con la modalidad de intermitentes y totales a lo largo de diferentes rutas nacionales y provinciales. Desde el lunes 14 se sumaron cinco cortes más. En algunas seccionales se decidió la obstaculización del acceso a los galpones de empaque.

El martes 15 se sumó al conflicto un corte en el puente carretero que une las ciudades de Cipolletti y Neuquén. Este corte fue encabezado por los Productores Autoconvocados que lidera Carlos Carrascós, quienes exigían "que se le pague al chacarero lo que le corresponde" por su fruta, con una postura crítica hacia la Federación, expresando: "Nosotros nos fundimos. No nos reconocen lo que nos corresponde". Pedían que los gobiernos provinciales intercedieran por una mejora en los precios de venta de la fruta. En esa jornada hubo nuevas reuniones entre la UATRE, la CAFI y la Federación sin llegar a un acuerdo. El MTESS estableció la conciliación obligatoria.

El jueves 17 de enero el Secretario Regional de la UATRE pidió a los trabajadores que levantaran las medidas para poder negociar ya que ante la Conciliación Obligatoria en el MTESS no los atenderían si continuaban los cortes de ruta. Las reuniones se trasladaron a Buenos Aires. La intención del gobierno nacional de flexibilizar las posturas y negociar en esa

ciudad no se correspondía con los piquetes en el valle, cuya situación era heterogénea: mientras algunos se endurecían y mantenían a los trabajadores rurales bloqueando totalmente varios caminos, otros se flexibilizaban y dejaban pasar vehículos cada una hora o 40 minutos.

Ese mismo día en Buenos Aires, las partes aceptaron que el Arbitro debía emitir su laudo. Éste estableció en forma urgente un valor de \$50, correspondiente al rubro salario diario para cosechador. Se le agregaban \$14 como suma no remunerativa, que junto a \$11 de los premios permitía llegar a los \$75. Estos valores fueron aceptados por la UATRE. Sin embargo, ello no garantizó el levantamiento de los cortes de ruta que se prolongaron hasta el domingo 20, dado el malestar que causó en algunos grupos de trabajadores la noticia de fijación de un aumento salarial inferior al demandado.

Entre el sábado 19 y el domingo 20, los últimos trabajadores rurales que quedaban en los piquetes despejaron las rutas del valle, ya que existía amenaza de desalojo por parte del grupo especial de la policía BORA. Los productores autoconvocados también levantaron los cortes.

Al mes siguiente se produjo un conflicto en las instalaciones de la empresa Expofrut en Chimpay. Los trabajadores migrantes protagonizaron un reclamo por el pago de boleto de pasaje de vuelta a

sus provincias, que luego derivó en el pedido, por parte de los trabajadores, de intervención de UATRE y la obtención de mejoramientos de sueldo y condiciones de trabajo. (Diario *Río Negro*: 5/1/2008, 8/1/2008, del 12/1/2008 al 22/1/2008; 24/1/2008; 27/1/2008; 22/2/2008; Diario *Clarín*: 26/1/2008).

2008-2009

En diciembre de 2008 el Secretario Regional de la UATRE adelantó que "el accionar de la otra parte no ha sido seria, como todos los años. Ellos (la CAFI y la Federación de Productores) se sientan a negociar en serio recién a partir de enero. Es como que antes van como por compromiso, buscan un desgaste. Nosotros como trabajadores estamos dispuestos al diálogo. De igual manera debo decir que he notado a los trabajadores con toda la fuerza para seguir peleando por su salario. Están dispuestos a movilizarse, seguramente se buscará la estrategia que emplearemos en caso de ser necesario" (www.diariolapalabra-digital.com.ar 10/12/2008).

Durante los días 6 y 7 de enero se reunieron en Buenos Aires representantes de la UATRE, la CAFI y la Federación sin llegar a un acuerdo, por lo que el MTESS realizó una propuesta de salarios y sometió a las partes a un laudo arbitral. El miércoles 7 el MTESS dictaminó que el porcentaje de incremento salarial para los traba-

jadores rurales fuera de un 26% al básico y del 20% de bolsillo. De esta manera, el sueldo básico para un cosechador por día pasó de \$50 a \$63. A esa suma se le agregaron los premios por reducción del ausentismo (\$6,30) y por permanencia (\$7,56) y una suma no remunerativa de \$13,14, lo que posibilitó llegar a un sueldo de \$90 por día. Por otra parte, como expresión de rechazo al laudo y de pedido de la apertura de paritarias, los trabajadores nucleados en la UATRE y algunos "autoconvocados" se ubicaron en las rutas no dejando pasar camiones con fruta. El martes 13 de enero se levantaron los cortes. (Diario *Río Negro*: del 6/1/2009 al 14/1/2009; www.lasuperdigital.com.ar 8/1/2009 al 13/01/2009; www.cronicasindical.com.ar 10/1/2009; www.federfruticola.org.ar 14/1/2009).

4. Negociaciones y acciones colectivas en la citricultura tucumana

Fuera de la huelga general en la actividad del año 1994, durante el periodo de la convertibilidad los asalariados citrícolas no habían protagonizado acciones colectivas ni negociaciones de gran envergadura (Alfaro, 2000). En cambio, los asalariados de la citricultura tucumana fueron protagonistas de diversas acciones colectivas durante el periodo posdevaluación.

Una de las características distintivas de los conflictos dentro de la actividad citrícola tucumana es que estos pueden agruparse en dos tipos diferentes. Los primeros refieren a las negociaciones y acciones colectivas sostenidas en demanda de mejoras salariales y condiciones de trabajo. Se trata de acciones de tipo ofensivo llevadas adelante al inicio de la época de la cosecha, entre los meses de abril y junio. En estos casos, el sindicato del sector -la UATRE- es quien concentra la representación de los asalariados citrícolas en las negociaciones con la organización gremial patronal -la Asociación Tucumana del Citrus (ATC)-, y el Ministerio de Trabajo provincial.

El segundo tipo de conflictos refiere a las negociaciones y las acciones colectivas desarrolladas por los asalariados citrícolas durante el periodo entre cosechas o interzafra. Se trata de negociaciones y movilizaciones que vienen desarrollándose desde la década pasada en conjunto con desocupados de otros sectores. Aquí las acciones se concentran en el pedido de planes sociales al Estado, para complementar ingresos y asegurar la subsistencia de los trabajadores hasta el nuevo periodo de cosecha. Las demandas son dirigidas al Estado provincial y la representación de los trabajadores ya no es concentrada exclusivamente por la UATRE. A esta se sumaron otros movimientos y organizaciones de desocu-

pados como el Polo Obrero, la Corriente Clasista y Combativa y la Central de Trabajadores Argentinos.

En base a testimonios orales y de la prensa escrita describiremos las negociaciones y las acciones colectivas desarrolladas por los asalariados de la citricultura desde el año 2002 a la actualidad.

4.1 En torno al periodo de cosecha

2002

En mayo de 2002, y luego de varias semanas de negociación con la ATC, UATRE consiguió un aumento del 20% en el salario básico mensual de los asalariados citrícolas.

2003

A inicios de 2003, la UATRE y la ATC iniciaron negociaciones para "consensuar aspectos del nuevo convenio colectivo y una recomposición salarial" (La Gaceta: 20/02/2003). Las negociaciones se desarrollaron sin éxito durante febrero y marzo. El 21 de marzo, en un plenario de delegados, la UATRE decidió instrumentar un plan de lucha con paros totales y sorpresivos de actividades en las plantas de empaque y lugares de cosecha. Paralelamente continuaron las negociaciones y el 1 de abril se anunció un acuerdo que elevaba el salario básico a \$525 y el jornal a \$21. Sin embargo, en abril Jesús Pellasio, de UATRE, denunciaba a la patronal por el

incumplimiento en el pago de los aumentos. A pesar de declararse en estado de alerta y movilización no se desarrollaron nuevas acciones de protesta.

2004

Durante el año 2004 se llegó a un acuerdo en base a negociaciones que implicó un aumento del 20% en los salarios del sector. Durante el período de negociación no se registraron movilizaciones u otro tipo de acción por parte de los asalariados citrícolas.

2005

En el año 2005 se desarrolló, según los testimonios de representantes sindicales y asalariados del sector, la más importante huelga en la historia de la citricultura tucumana. Luego de una serie de negociaciones entre la UATRE y la ATC, el 3 de mayo de 2005 se anunció un acuerdo por el cual el salario básico mensual se ubicó en \$750 y el jornal en un mínimo de \$30. Pero el plenario de delegados de la UATRE Tucumán rechazó el acuerdo y votó por la realización de un paro en empaques y fincas acompañado por cortes de ruta. El paro se extendió y los cortes impidieron el paso de camiones con fruta o vinculados con la actividad citrícola. A su vez, se bloquearon las entradas de los empaques y las fincas. El 12 de mayo el Ministerio de Trabajo declaró la conciliación obligatoria. Sin embargo, el plena-

rio de delegados decidió no acatarla. Un día después la Secretaría de Trabajo calificó la huelga como "ilegal" y declaró a la entidad gremial en rebeldía. En un nuevo plenario de delegados, la UATRE decidió continuar con el paro y el bloqueo de rutas. Durante el domingo 15 de mayo se sucedieron las reuniones en la casa de gobierno con representantes de la UATRE y la ATC, que culminarían con el anuncio de un acuerdo. El mismo implicó un aumento salarial del 26,5%, elevando el sueldo básico a \$875 y el jornal a \$35 (La Gaceta: 21/05/2005; Rau, 2006b)

El 21 de mayo la UATRE denuncia el incumplimiento del acuerdo y la existencia de despidos de trabajadores como represalia por su participación en las movilizaciones. En el mismo sentido se expresaron miembros del Polo Obrero el 13 de julio en una movilización frente a la sede de la ATC, a lo que se sumó la denuncia por la existencia de "listas negras" compuestas por trabajadores vinculados a agrupaciones políticas y/o piqueteras. (La Gaceta: 21/05/2005, 13/07/2005)

2006

En abril de 2006 comenzaron las declaraciones de los representantes de la UATRE exigiendo una recomposición de los salarios de la actividad. La ATC pidió prudencia al sindicato en referencia a las demandas salariales aduciendo

que el sector se encontraba en un "momento delicado" (La Gaceta: 26/04/2006). La UATRE sostuvo el pedido de un aumento del 20% y la posibilidad de realizar un paro de actividades y cortes de ruta en caso de continuar la negativa de la patronal a discutir una recomposición salarial. En mayo se iniciaron las negociaciones que se extendieron, con intermitencia de varios cuartos intermedios, hasta el 10 de junio, día en que se anunció un aumento del 10%, que elevó el básico a \$965 y el jornal a \$38,50.

2007

Al igual que el año anterior, en abril de 2007 se iniciaron las negociaciones salariales entre la UATRE y la ATC, el sindicato exigió un aumento del 24%. Esta vez las negociaciones dieron resultados rápidamente y el 14 de abril se anunció un aumento del 12,1%, que elevó el salario básico a \$1.082 y el jornal mínimo a \$43,30.

2008

Durante 2008 las negociaciones se iniciaron en el mes de febrero y condujeron a un acuerdo el cual se anunció el 5 de abril, otorgando un aumento del 27% a los asalariados del sector. Esto implicó un aumento del jornal básico a \$55.

2009

En 2009 la campaña citrícola comenzó con denuncias de despidos por parte del sindicato y con la ATC advirtiendo sobre la crisis del mercado del limón (La Gaceta: 24/03/2009 y 25/03/2009). A medida que avanza la temporada se observa la merma en los niveles de actividad, junto con declaraciones sindicales sobre la menor cantidad de personal contratado. A pesar de esto, en abril se inician las negociaciones entre UATRE y la ATC, el sindicato exige un aumento del 36% expresado en un incremento del sueldo básico de \$1.875 (La Gaceta: 15/04/2009). La discusión salarial se extiende durante el mes de abril. La dirigencia de la UATRE amenaza con llevar adelante un paro, medida que no se efectiviza (La Gaceta: 25/04/2009; 08/05/2009). Finalmente, el 11 de mayo se rubrica un acuerdo entre las partes que otorga un aumento de \$275 para los salarios mensuales y de \$11 para los jornales, ambos no remunerativos y válidos hasta noviembre de 2009 (La Gaceta: 11/05/2009).

4.2 En períodos entre cosechas

La fuerte estacionalidad de la demanda de mano de obra en la actividad citrícola lleva a que muchos trabajadores del sector permanezcan largos períodos del ciclo anual en situación de desocupación. En el caso tucumano,

Cuadro N° 2. Valores de los jornales de cosecha de manzanas, peras y limones, en Pesos (\$). Años 1999 – 2009.

Producción	Año										
	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
Manzanas	15	15	15	19	19	28	32	40	47	64	90
Peras											
Limón	12	12	12	12	21	24	36	39	43	55	66

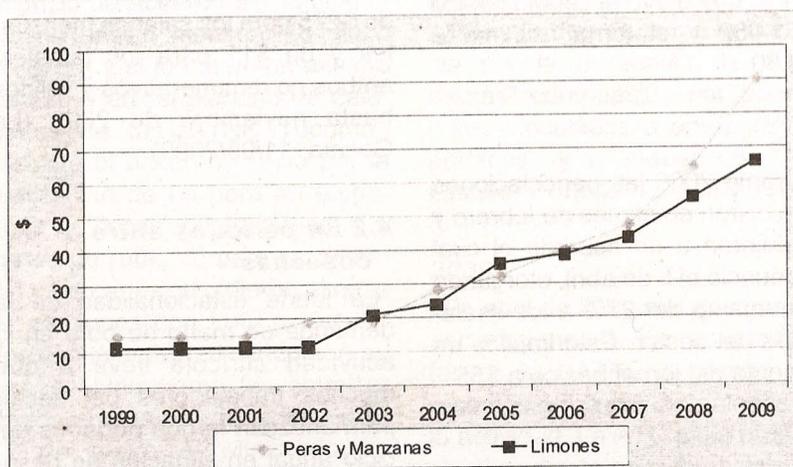
Fuentes: Comisión Nacional de Trabajo Agrario (CNTA), Resolución 3/2003; Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social (MTESS) CCT 271/96; Resolución Ss. R.L. 24/04; Expte. N°97.003/04; Expte. N°25/5; Resolución ST 24/05 - 212/06 - 732/08; Acuerdo 76/99 - 72/04 - 25/05 - 230/06 - 567/08; Laudo 1/06; Laudo 1/08.

durante estos períodos los asalariados han venido realizando movilizaciones, manifestaciones y cortes de ruta tendientes a obtener, de parte del gobierno provincial, incrementos en el número o monto de los “planes interzafra”. De hecho, las movilizaciones y acciones desarrolladas en pos de la obtención de estos planes asistenciales se suceden desde el período de la convertibilidad, y en el período posdevaluación están presentes todos los años con

excepción de 2003. Tal como señalamos, en estas acciones se observa que junto a la presencia de la UATRE se expresan otras organizaciones sociales o agrupaciones políticas, tales como la Corriente Clasista y Combativa, la Central de Trabajadores Argentinos y el Polo Obrero.

Las movilizaciones, los cortes de ruta y las manifestaciones en la céntrica Plaza Independencia de la capital provincial se han repeti-

Gráfico N° 3. Evolución del valor de los jornales de cosecha



Fuente: Cuadro N° 2

do entre los meses de octubre y diciembre de cada año. Al tiempo que se solicitan aumentos en las cantidades y montos de los planes interzafra, se exigen vales alimentarios o cajas de víveres como complemento del plan.

Según datos del Ministerio de Trabajo, durante 2008 Tucumán fue la provincia que más planes interzafra recibió, con un total de 23.000 sobre 33.500 asignados en el total del país. Los planes se asignan entre los meses de octubre y febrero por un monto de \$225 por mes. En 2007 se produjo un aumento del mismo, que desde 2002 se encontraba en

\$150. También su cantidad se ha venido expandiendo año a año.

5. Las evoluciones salariales

El gráfico N° 3 permite observar la evolución de los salarios establecidos legalmente para la cosecha de manzanas y peras, por una parte, y de limones, por otra. En ambos casos se observa que los incrementos en la escala salarial comienzan posteriormente a haberse producido la devaluación de la moneda Argentina, en enero de 2002.

Cuadro N° 3. Precios FOB de manzanas, peras y limones exportadas en fresco, en Dólares por tonelada (U\$/Tn). Años 1999 - 2009.

Producción	Año										
	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
Manzanas	530	566	498	381	563	440	458	490	558	730	684
Peras	593	608	526	436	594	480	467	531	591	714	716
Limón	449	461	445	325	555	406	411	380	468	888	768

Fuentes: Elaboración propia en base a SAGPyA; SENASA; Ministerio de Economía y Finanzas Públicas (MECON); Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social (MTESS); Asociación Tucumana del Citrus (ATC, www.atcitrus.com); La Gaceta (varias ediciones años 2002-2008).

Cuadro N° 4. Precios FOB de manzanas, peras y limones exportados en fresco, en Pesos por tonelada (\$/Tn). Años 1999 – 2009, ajustado por tipo de cambio.

Producción	Año										
	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
Manzanas	530	566	498	853	1768	1280	1328	1494	1719	2292	2408
Peras	593	608	526	976	1865	1397	1354	1620	1820	2242	2520
Limón	449	461	445	1183	1556	1201	1184	1170	1437	2700	2903

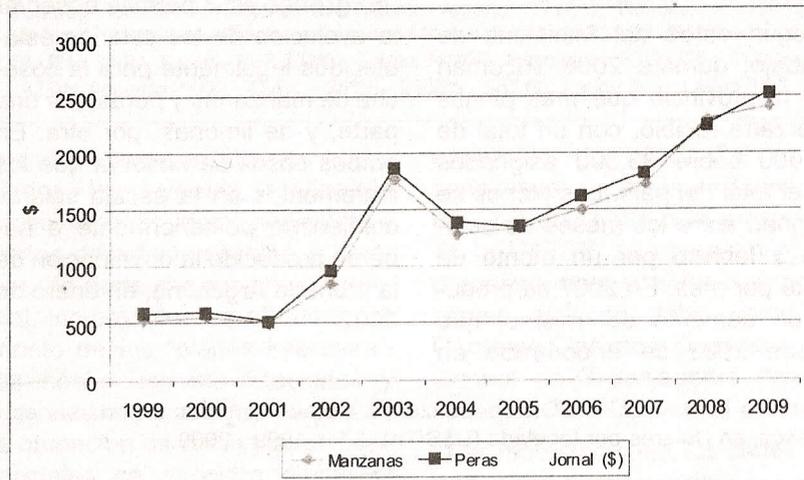
Fuentes: Elaboración propia en base a SAGPyA; SENASA; Ministerio de Economía y Finanzas Públicas (MECON); Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social (MTESS); Asociación Tucumana del Citrus (ATC, www.atcitrus.com); La Gaceta (varias ediciones años 2002-2008); BCRA.

* Nota: El tipo de cambio seleccionado se corresponde con el promedio del mes de Junio de cada año, mes que concentra el grueso de las exportaciones de limón. Para peras y manzanas en el mes de Febrero de cada año, cuando se concentra el grueso de las exportaciones de dichas frutas

Como se ha visto, es a partir de este acontecimiento que se revitalizaron también las demandas,

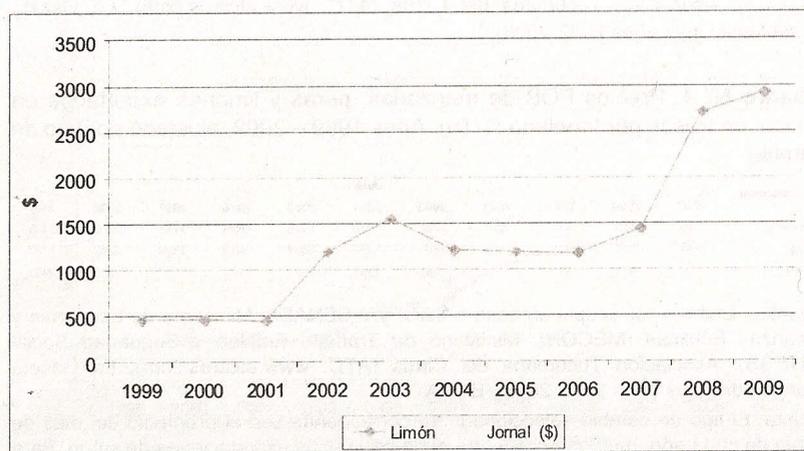
negociaciones y conflictos abiertos en torno de los salarios dentro de ambos subsistemas. En el año 2009, el valor nominal del jornal

Gráfico Nº 4. Evolución comparada de precios FOB de manzanas y peras en fresco, y valores de jornales de cosecha.



Fuentes: Cuadro Nº 2 y 4

Gráfico Nº 5. Evolución comparada de precios FOB de limones en fresco, y valores de jornales de cosecha.



Fuentes: Cuadro Nº 2 y 4

Cuadro Nº 5. Relación entre el valor de jornales de cosecha y los precios FOB/TN en Pesos, de manzanas, peras y limones en fresco (% jornal/precio FOB). Años 1999 – 2009.

Producción	Año										
	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
Manzanas	2,8	2,7	3,0	2,2	1,1	2,2	2,4	2,7	2,7	2,8	3,7
Peras	2,5	2,5	2,9	1,9	1,0	2,0	2,4	2,5	2,6	2,9	3,6
Limón	2,6	2,6	2,7	1,0	1,3	2,0	3,0	3,3	3,0	2,0	2,3

Fuentes: Cuadro Nº 3 y Nº 4

de cosecha de peras y manzanas en el norte de la Patagonia ha acumulado ya un incremento del 500% con respecto a su valor en 2001 -aumenta de \$15 a \$90-. En el caso de la cosecha de limones en Tucumán, el incremento es de un 450% para el mismo período -de \$12 a \$66- (cuadro Nº 2).

El cuadro Nº 3 consigna los precios promedio de venta, en dólares en el mercado externo, de la tonelada de producción embarcada para exportación -precio FOB-. En el cuadro Nº 4 se han convertido estos valores a pesos (según el tipo de cambio de cada año), a fin de poner en relación con ellos -en una misma moneda- los valores correspondientes a los salarios.

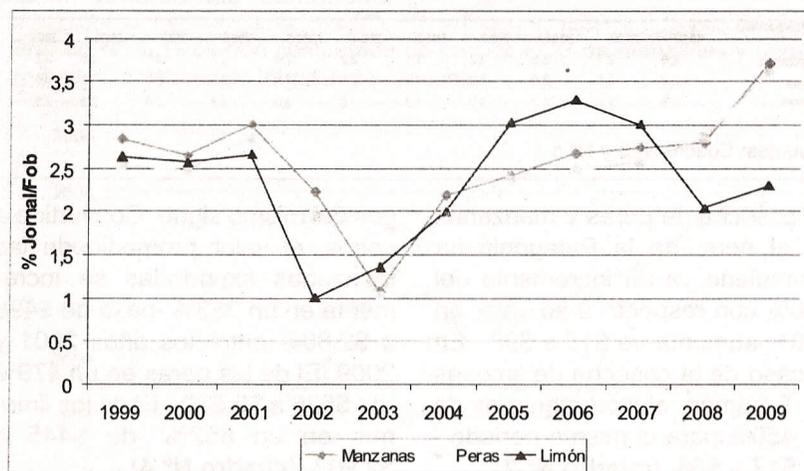
En los gráficos Nº 4 y Nº 5 se trazan simultáneamente -en una misma escala-, las curvas de evolución de los precios de venta -convertidos a pesos- de las diferentes producciones y la de los jornales establecidos para sus respectivas cosechas. Como puede observarse, tanto las curvas de salarios como las de precios describen evoluciones a grandes ras-

gos del mismo signo. Convertido a pesos, el valor promedio de las manzanas exportadas se incrementa en un 383% -pasa de \$498 a \$2.804- entre los años 2001 y 2009. El de las peras en un 479% -de \$526 a \$2.520-. El de los limones en un 652% -de \$445 a \$2.903- (cuadro Nº 4).

Finalmente, en el cuadro Nº 5 se establece una relación entre el precio de la tonelada de producción y el valor del jornal para su cosecha. Así, puede observarse que los valores más recientes de los jornales de cosecha guardan una relación con respecto al precio de venta de cada una de las producciones, que no es muy diferente de la relación que registraban a principios de la década. Por ejemplo, para el caso de las manzanas la relación entre jornal y precio asume un valor de 3,8% - \$15/\$498- en el año 2001, y de 3,7% - \$90/\$2.408- en 2009. En el caso de las peras pasa de 2,8% - \$15/\$526- a 3,6% - \$90/\$2.520-. En el de los limones de 2,7% - \$12/\$445- a 2,3% - \$66/\$2.903-.

En el gráfico Nº 6 puede observarse que el coeficiente experi-

Gráfico N° 6. Evolución de la relación porcentual entre los jornales de cosecha y los precios FOB/TN de manzanas, peras y limones en fresco. Años 1999 – 2009.



Fuente: Cuadro N° 5

menta un brusco descenso en los dos años posteriores a 2001, sobre todo afectado por la devaluación del peso. En el caso de los limones, recién en el año 2005 alcanza niveles superiores a los de los últimos años de la convertibilidad, cayendo nuevamente por debajo de los mismos en los años 2008 y 2009. En el caso de las manzanas y peras, la recuperación de niveles semejantes a los de los últimos años de la convertibilidad se alcanza recién entre los años 2006 y 2008, superándose en el año 2009.

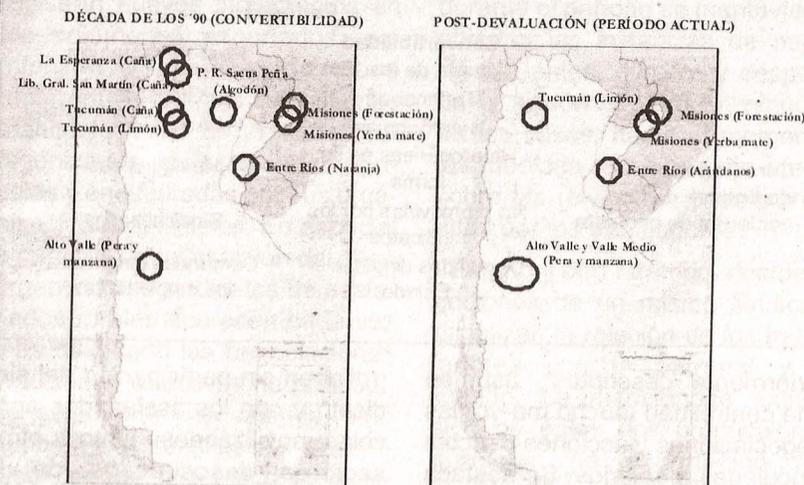
6. Los conflictos frutícolas en el contexto nacional

Como fuera expuesto en los apartados anteriores, los últimos

ocho años estuvieron signados por negociaciones continuas y por la aparición frecuente de fenómenos de movilización de los asalariados agrícolas en ambos subsistemas.

Efectivamente, durante el período post-devaluación tales acciones colectivas ocupan un lugar destacado dentro del panorama de movilizaciones de esta fracción social en la Argentina. El **gráfico N° 7** identifica los casos más importantes de movilizaciones de asalariados agrícolas durante la convertibilidad, por una parte, y la posdevaluación, por la otra. De un período a otro los fenómenos de movilización disminuyen en número sobre la geografía nacional, al mismo tiempo que tienden a concentrarse e intensificar su

Gráfico N° 7. Movilización de asalariados agrícolas en la Argentina, por provincias y producciones, según periodos.



Fuentes: Lizarrague, et. al., (1997), Pescio y Bendini (1996), Alfaro (2000), Aparicio y Alfaro (2001), Cieza (2000), Aparicio y Alfaro (2001), Barbetta y Mariotti (2001), Palacios (2002), Mazaroti, et. al., (2002), Rau (2004), El Tribuno (varias ediciones), El Territorio (18/4/2001), El Sindical (varias ediciones), La Prensa (9/1/2004), Hoy (1/6/2005), Prensa Obrera (19/5/2005), La Gaceta (varias ediciones), Río Negro (varias ediciones).

dinamismo en los dos casos aquí analizados.

El **cuadro N° 6** presenta las características que tienden a distinguir las acciones colectivas de protesta con participación de asalariados agrícolas en uno y otro período. Si bien durante la década de los años '90 se registra, por ejemplo, una huelga en la producción de limones en fresco en Tucumán, el primero de los períodos se halla caracterizado por movilizaciones de muy diversa índole, generalmente no huelguísticas, ni dirigidas por los sindica-

tos, con reclamos que no se orientan directamente al sector empleador sino antes bien al Estado. Muy frecuentemente, también, los asalariados agrícolas se movilizan conjuntamente con otros grupos sociales, a veces subordinados a los mismos. Las crisis de producciones, el cierre de plantas o las situaciones locales de desocupación masiva, se cuentan entre las principales situaciones disparadoras de la movilización.

Durante el período posterior a la devaluación, si bien persisten casos con las características an-

Cuadro N° 6. Características distintivas de las acciones de protesta, según períodos.

Características distintivas de las acciones de protesta	Períodos	
	Convertibilidad (década de los '90)	Post-devaluación
	Defensivas	Ofensivas
	Heterónomas	Autónomas
	Heterogéneas en su forma	Huelguísticas
	No promovidas por los sindicatos	Sindicalizadas
	Demandas dirigidas al Estado	Demandas dirigidas a los empleadores

teriormente descriptas⁵, asumen una centralidad mucho mayor las negociaciones y acciones directas vinculadas a salarios. Se destaca en este sentido el caso de la producción de peras y manzanas en Río Negro, donde la zona de conflictividad se extiende, además, desde el tradicional Alto Valle hasta el Valle Medio. En Tucumán, si bien las demandas y negociaciones por salarios sólo en el año 2005 desembocaron en acciones directas, este acontecimiento adquiere una magnitud hasta entonces desconocida en esa actividad. Por otra parte, las acciones de protesta vinculadas a la desocupación contraestacional comienzan a ser dirigidas por la UATRE, en contraste con el período anterior, donde este tipo de acciones normalmente se desa-

rollaban sin participación del sindicato y con los asalariados agrícolas movilizándose junto a otros sectores desocupados de la región.

7. Conclusiones

La orientación exportadora que venía desarrollándose desde décadas anteriores en los subsistemas frutícolas limonero y de peras y manzanas, en Tucumán y Río Negro respectivamente, continúa profundizándose actualmente. Particularmente, a partir de la década de los '90, acompañaron a este proceso los fenómenos de internacionalización de empresas líderes, concentración de la propiedad y mayor integración de los eslabones productivos, así como los de tecnificación creciente de la

⁵ Se identifican dos casos de este tipo en el período de la posconvertibilidad: las movilizaciones contraestacionales a la cosecha por situaciones de desocupación, que continúan registrándose anualmente desde el año 2001 a la actualidad en Misiones; y las movilizaciones de los asalariados del arándano en Entre Ríos durante los años 2008 y 2009, también en demanda de asistencia a la desocupación.

producción y tecnocratización de su gestión. Durante los últimos años, al mismo tiempo que se registran nuevos incrementos en los volúmenes exportados, comienzan a aparecer de modo recurrente en ambos subsistemas manifestaciones de protesta protagonizadas por asalariados agrícolas y encuadradas por sus organizaciones sindicales. En especial a partir de la devaluación del peso argentino, los sindicatos de asalariados rurales aparecen cada vez más dirigiendo las negociaciones y acciones colectivas de protesta, no solamente por salarios, sino también por subsidios al desempleo contraestacional a la cosecha en el caso tucumano.

Esta reactivación de la acción directa sindical es visualizada como uno de los signos distintivos de la conflictividad asalariada agropecuaria en la Argentina durante el período actual. En tal sentido resalta la concentración e intensificación de ese tipo de acciones en las dos principales producciones frutícolas de exportación del país. El espectro de reivindicaciones esgrimidas por los trabajadores en estos casos no se ha restringido a la problemática de las escalas salariales, aunque ésta última ocupó siempre un lugar central. Aparecieron también demandas de diferenciación en los salarios abonados por diferentes tipos de cosecha -por ejemplo, entre la de limón de exportación y de mercado interno-; o por tipos de frutas

-pago a destajo diferencial por la cosecha de peras o de manzanas. En todas las huelgas registradas durante el período se mantuvieron abiertas las instancias de negociación antes, durante y después de la acción directa. En ninguno de los casos, hasta el momento, las medidas resultaron sin efecto sobre las reivindicaciones planteadas por los trabajadores.

En uno y otro territorio, dos delegaciones de un mismo sindicato canalizan la relación de los trabajadores con la patronal y el Estado. La mencionada expansión de estas dos producciones agrícolas de exportación fue acompañada por una consolidación de las estructuras sindicales regionales de la UATRE durante los años '90, principalmente orientada a la prestación de servicios a sus afiliados. Una mayor propensión a encabezar demandas laborales frente a la patronal, en cambio, se manifiesta con claridad durante el período posdevaluación. El señalamiento de una sustantiva elevación de la ganancia empresarial ha constituido un argumento central esgrimido por el sindicato en sus demandas y negociaciones. En términos de las instituciones sociales operantes sobre la negociación económica, ésta aparece como una pauta clave de la "economía moral" (en el sentido de Thompson, 2000) desencadenante y orientadora del desarrollo de los conflictos huelguísticos.

No se ha registrado, en cambio,

este proceso de apertura de la confrontación gremial laboral en otras producciones frutícolas de la Argentina que también cuentan con un importante componente de exportación. Tales serían los casos, por ejemplo, de la producción vitícola en Mendoza; la de cítricos dulces en Entre Ríos o la de arándanos en esta y otras provincias. Las diferentes instituciones sociales regionales, la inserción de los actores en el tejido de identidades y relaciones territoriales, las estructuras locales de oportunidades políticas cuentan, en este sentido, como condiciones para la emergencia de acciones organizadas. Pero, en el mismo sentido, sobre todo cuentan los grados de sindicalización de la mano de obra empleada y la existencia o no de experiencias locales, individuales y colectivas, realizadas por el sector asalariado rural en confrontaciones laborales previas. En efecto, además de destacarse dentro del panorama nacional por su magnitud y relevancia exportadora, los subsistemas productivos de limones en Tucumán y de peras y manzanas en los valles del Río Negro también se insertan en territorios con importantes tradiciones históricas de confrontación asalariada rural y con significativos niveles actuales de sindicalización.

En ese mismo sentido, y aunque un análisis comparativo de las estructuras sindicales excede los objetivos de este trabajo, es preciso puntualizar, por ejemplo, que si

bien la UATRE asume formalmente la representación nacional de los asalariados rurales en la Argentina, este sindicato no funciona como una estructura monolítica y homogénea en todas sus expresiones territoriales. Por el contrario, sus modalidades de funcionamiento, las formas de vínculo del gremio con sus afiliados, su relación con los Estados provinciales, los dispositivos organizacionales y de representación que se activan, las orientaciones de cada conducción regional, la inscripción de la entidad en las diversas sociedades territoriales, etc., suelen presentar notorias diferencias según se trate de unas u otras delegaciones.

Finalmente, creemos que las evidencias expuestas en el presente trabajo podrían también aportar elementos a la pregunta general, actualmente abierta, acerca de las capacidades de las agriculturas de exportación para generar, por sí mismas, procesos de desarrollo territorial que mejoren la equidad social, impacten positivamente sobre las situaciones de pobreza y reduzcan la vulnerabilidad de los estratos más desfavorecidos dentro de las comunidades locales. Durante el período reciente diferentes estudios han venido describiendo situaciones donde modernas actividades agropecuarias en expansión, que atraen capitales transnacionales, incorporan tecnología de punta, se posicionan favorablemente en mercados externos y ofrecen productos de

alta calidad, tienden a no generar, en cambio, modificaciones sustantivas en las características tradicionales de las relaciones de trabajo o en las situaciones socioeconómicas de la mano de obra que emplean (p.ej. Chazarreta, 2009; Craviotti, *et. al.*, 2008; Riella

y Mascheroni, 2009). En los casos aquí analizados han podido constatare algunas modificaciones favorables en esos aspectos, aunque enmarcadas en procesos sostenidos de demandas, negociaciones y confrontaciones laborales.

Bibliografía

- Alfaro, M. I. (2000), "Los trabajadores rurales en un mercado de trabajo moderno: Las condiciones para la construcción de la protesta social", Informe Final, Beca de Perfeccionamiento, FCS/UBA.
- Aparicio, S. y Alfaro, M. I. (2001), "Las múltiples negociaciones para acceder al trabajo", ponencia presentada al 5º Congreso de la ASET, Buenos Aires.
- Aparicio, S. (2004), "Mercados, cadenas productivas y trabajadores rurales", Colloque International Réseau CDP - Cuenca del Plata / IPEALT, Université de Toulouse Le Mirail, Maison de la Recherche. 1, 2 y 3 de julio 2004.
- Aparicio, S. y Ortiz, S. (2007), "Management Response to the demands of Global Fresh Fruit Market: rewarding harvesters with financial incentives", *Journal of Development Studies*, vol. 42, Nº.3, pp 446-69.
- Bendini, M., Radonich, M. y Steimbregger, N. (2005), "Nuevos espacios agrícolas y migraciones estacionales: el Valle Medio del Río Negro", *IV Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales*, FCE - UBA, Noviembre de 2005.
- Bendini, M. y Steimbregger, N. (2005), "Integración agroalimentaria. Trayectorias empresariales comparadas en la fruticultura argentina de exportación". En J. Cavalcanti y G. Neiman (compiladores), *Acerca de la Globalización en la Agricultura*, Ediciones Ciccus. Buenos Aires. pp 187-204.
- Barbetta, P. y Mariotti, D. (2001), "Viejo gremialismo rural, nuevos problemas", en *La protesta social en la Argentina*, Buenos Aires, Alianza.
- Chazarreta, A. (2009), "El empleo rural en el contexto de la reconversión vitivinícola. El caso Tupungato, Mendoza". *VI Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales*, Buenos Aires, CIEA.
- Cieza, F. (2000), *El triunfo de La Esperanza*, Buenos Aires, Agora.
- Craviotti, C., Cattaneo, C. y Palacios, P. (2008), "Buenas prácticas agrícolas y vínculos laborales en la producción de alimentos de alto valor: El trabajo zafra en el cultivo de arándano en Entre Ríos", *Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios*, Nº 29: 73-97.
- Falabella, G. (1990), "Trabajo temporal y desorganización social", *Estudios Rurales Latinoamericanos*, Volumen 13, Nº 3, Bogotá.

- Lizarrague, F.; Werner, R. y Castillo, C. (1997), "Del Cordobazo al Jujenazo", *Revista Lucha de Clases*, N° 1, Buenos Aires.
- Mazaroti, E.; Ramírez, A. y Bachetti, A. (2002), "Las Multisectoriales en Entre Ríos", *Teoría y Política*, N° 46, Buenos Aires.
- Novick, M. (2001). "Nuevas reglas de juego en la Argentina; competitividad y actores sindicales". En Garza Toledo, Enrique (Comp.). *Los sindicatos frente a los procesos de transición política*. Buenos Aires: CLACSO.
- Palacios, P. (2002), "La protección del trabajador rural. Una demanda de larga data", *XI Jornadas Nacionales de Extensión Rural*, Universidad Nacional de La Plata.
- Pescio, C. y Bendini, M. (1996), "Panorama y perspectivas del trabajo frutícola", en Bendini y Pescio (coord.) *Trabajo y cambio técnico*, Buenos Aires, La Colmena.
- Rau, V. (2004), "Mercado de trabajo agrario y protesta social: Los tareferos en el Nordeste argentino", *Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios*, N° 20, Buenos Aires, CIEA, 1° semestre de 2004, pp. 41-57.
- Rau, V. (2006a), "El asalariado agrícola como sujeto de lucha social". *VII Congreso Latinoamericano de Sociología Rural*, ALASRU, Quito.
- Rau, V. (2006b), "Organización y acción colectiva de los asalariados rurales: La huelga citrícola de mayo de 2005 en Tucumán", *XII Jornadas de Epistemología de las Ciencias Económicas*, Buenos Aires, CIECE, Facultad de Ciencias Económicas / UBA.
- Rau, V. y Trpin, V. (2008), "El sindicalismo rural en el Alto Valle de Río Negro. Diversas expresiones de la acción colectiva". *I Jornada Nacional sobre Empleo e Ingresos*, Asociación de Especialistas en Estudios del Trabajo (ASET), 29 de agosto, FCE-UBA, Buenos Aires.
- Riella, A. y Mascheroni, P. (2009), *Explorando la calidad del empleo en la forestación*, Montevideo, CBA Editorial.
- Tadeo, N. (2009), "Comportamiento del mercado de trabajo en la fase agrícola de la agroindustria de cítricos dulces de Entre Ríos desde 1990". *VI Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales*, Buenos Aires, CIEA.
- Thompson, E. P. (2000). "La economía 'moral' de la multitud en la Inglaterra del siglo XVIII", en *Costumbres en común*, Crítica, Barcelona.
- Trpin, V. (2008), "El sindicato rural UATRE en el Alto Valle del Río Negro ante la reestructuración productiva de la fruticultura", *Estudios del Trabajo*, N° 35, ASET.
- Trpin, V. y Rau, V. (2009), "Migrantes del norte y sindicalismo rural en la fruticultura de Río Negro", *IV Congreso Argentino y Latinoamericano de Antropología Rural* Mar del Plata, 25 y 27 de Marzo de 2009.

Otras fuentes

- Asociación Tucumana del Citrus, www.atcitrus.com
- Clarín*, edición del día 26/1/2008, Buenos Aires.
- Comisión Nacional de Trabajo Agrario (CNTA), Resolución 3/2003.
- Crónica sindical*, varias ediciones de los años 2002 a 2009, www.cronicasindical.com.ar
- Documentos y folletería del RENATRE y la UATRE.
- El Sindical*, varias ediciones de los años 2008 y 2009, www.elsindical.com
- El Territorio*, varias ediciones de los años 1999 a 2005, Posadas.
- El Tribuno*, edición del día 31/10/2000, Salta.
- Entrevistas en profundidad y notas de campo producidas en las provincias de Neuquén y Río Negro entre enero de 2005 y noviembre de 2009.
- Entrevistas y notas de campo producidas en Tucumán en mayo de 2006.
- La Gaceta*, varias ediciones de los años 2002 a 2009, Tucumán.
- La palabra digital*, varias ediciones de los años 2002 a 2009, www.diariolapalabradigital.com.ar
- La súper digital*, varias ediciones de los años 2002 a 2009, www.lasuperdigital.com.ar
- Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social (MTESS) CCT 271/96; Resolución Ss. R.L. 24/04; Expte. N°97.003/04; Expte. N°25/5; Resolución ST 24/05 - 212/06 - 732/08; Acuerdo 76/99 - 72/04 - 25/05 - 230/06 - 567/08; Laudo 1/06; Laudo 1/08.
- Prensa Obrera*, varias ediciones de los años 2004 a 2008, Buenos Aires.
- Río Negro*, varias ediciones de los años 2002 a 2009, Gral. Roca.

**INSTITUTO
ARGENTINO
PARA EL
DESARROLLO
ECONÓMICO**

Presidente honorario:
Salvador María Lozada

Presidente:
Sergio Carpenter Vallejos

Vicepresidente:
Alfredo T. García

Secretaria:
Lucía Vera
Prosecretaria:
Marisa Duarte

Tesorero:
Eduardo Kanevsky
Protesorero:
Ricardo Laurnagaray

Vocales Titulares:
Roberto Gómez
Alberto Rosenthal
Juan Carlos Amigo
Carlos Zaietz
Pedro Etchichury
Daniel Rascovschi
Horacio Rovelli
José María Cardo

Vocales Suplentes:
Ariel Slipak
Flora Losada
Teresa Herrera
Alberto Urthiague

Comisión revisora de cuentas:
Enrique Jardel
Gabriela Vítola

**realidad
económica**

Revista de economía editada por el Instituto Argentino para el Desarrollo Económico (IADE) Hipólito Yrigoyen 1116 - 4° piso (C1086AAT) Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. Teléfonos y Fax: (54 11) 4381-7380/9337 - correo electrónico: iade@iade.org.ar, realidadeconomica@iade.org.ar - <http://www.iade.org.ar>

ISSN 0325-1926

**realidad
económica**

N° 258
16 de febrero al
31 de marzo de 2011

Editor responsable:
Instituto Argentino para el
Desarrollo Económico (IADE)

Director:
Juan Carlos Amigo

Comité Editorial:
Enrique O. Arceo
Eduardo Basualdo
Alfredo Eric Calcagno
Dina Foguelman
Roberto Gómez
Mabel Manzanal
Miguel Teubal

**Registro Nacional de la
Propiedad Intelectual N° 133452**

Los artículos pueden ser libremente reproducidos con sólo acreditar a Realidad Económica como fuente de origen, salvo indicación en contrario. La responsabilidad de los artículos firmados recae de manera exclusiva sobre sus autores y su contenido no refleja, necesariamente, el criterio de la dirección.

**Pedido de suscripción
Nacional**

Valor de la suscripción
8 números/1 año \$250

Exterior
Precio del ejemplar (vía aérea) US\$18
Suscripción anual (vía aérea) US\$150

Impreso en Publimprint S.A.,
Cándor 1785 - Cdad. de Buenos Aires.
tel. 4918-2061/2

Ilustraciones de tapa e interior: Hermengildo Sábat

SUMARIO

Homenaje

Desaparecidos
A 35 años del golpe de 1976

7



Historia económica y social

Las ideas económicas dominantes en la clase dominante argentina a fines del siglo XX (1989-2001)

14

Eduardo Gálvez

En este artículo se examinan las características principales del "ideario" político-económico dominante dentro de la clase dominante (o elite económica) argentina entre 1989 y 2001. Este "ideario" sirvió de sostén para la hegemonía que orientó la política económica altamente centrada sobre la valorización financiera que se impuso en aquel período. El estudio presentado aquí se asienta sobre el análisis de distinto tipo de manifestaciones de diversos representantes directos de esta clase (propietarios de grandes grupos económicos, altos representantes de cámaras empresariales, titulares de consultoras, etc.). Además se examina el apogeo y ocaso de la hegemonía de ese "ideario" al compás de las contradicciones económico-estructurales que a partir del mismo no podían resolverse.

Trabajo

Acerca de las demandas y las acciones gremiales de base contra la precariedad laboral. Repaso de algunas experiencias

37

Gabriela Wyczykier - Mariana Barattini

Este trabajo reflexiona acerca de rupturas y continuidades que pueden vislumbrarse en los sentidos, las demandas, y las acciones gremiales en torno de la problemática de la precariedad laboral particularmente entre los trabajadores de base de la industria y los ligados a los nuevos servicios de la economía. Ello se inscribe en un contexto de fragmentación y heterogeneización que ha venido afectando a la clase trabajadora en el marco de una crisis de sus organizaciones de representación sindical. Se busca de este modo advertir sobre la reconfiguración de solidaridades laborales en el ámbito cotidiano de reproducción económica y en ese sentido, pensar los problemas, limitaciones y perspectivas que se le han presentado a la acción colectiva basista en la Argentina en los últimos años. En esta orientación se analizan demandas y sentidos de la acción en torno de la precariedad estimulados por comisiones internas de fábrica del sector manufacturero de la economía, especialmente del metalúrgico y el automotriz, así como también se reflexiona sobre la experiencia de la Coordinadora de Trabajadores Precarizados que nucleó a trabajadores de los nuevos servicios de la economía. Dicho análisis permite concluir sobre la relevancia y perspectiva que adquiere el lugar de trabajo para la definición y coordinación de demandas en torno de la precariedad laboral. Ello se vincula fuertemente, en el caso de los trabajadores industriales, con la difusión de modalidades contractuales divergentes en el espacio productivo, mientras que en el caso de los trabajadores precarizados de los servicios, se relaciona con la motivación de configurar una identidad y pertenencia en torno de la figura del trabajador con derechos laborales reconocidos.

De la esperanza de desarrollo a la profundización de la dependencia

Fernando Krakowiak

70

En agosto se cumplen 50 años de la firma de la Carta de Punta del Este que dio inicio a la Alianza para el Progreso, el proyecto más ambicioso asumido por Estados Unidos para promover el desarrollo económico en América latina a través de planes de ayuda oficial de largo plazo. La administración encabezada por John Fitzgerald Kennedy prometió entonces un desembolso de 20.000 millones de dólares a lo largo de una década. La mayoría del financiamiento sería aportado de manera directa por Estados Unidos en un intento por impulsar un proceso capaz de combinar crecimiento económico, reformas sociales, cooperación regional y fortalecimiento de la democracia representativa, dejando a la Cuba socialista aislada del resto del continente. Sin embargo, ese proyecto no pasó de lo discursivo y lo que se terminó consolidando fue un programa de ayuda tradicional que tomó como parámetro principal para el otorgamiento de los créditos la aplicación de planes de ajuste y estabilización y el cumplimiento de una serie de condicionalidades que en lugar de promover el desarrollo profundizaron la dependencia.

Economías regionales

La acción colectiva de asalariados agrícolas en territorios con fruticulturas de exportación: los casos de Tucumán y los valles del Río Negro

Víctor Rau - Verónica Trpin - Matías Crespo Pazos

93

La orientación exportadora que venía desarrollándose desde décadas anteriores en los subsistemas frutícolas limonero y de peras y manzanas, en Tucumán y Río Negro respectivamente, continúa profundizándose actualmente. Particularmente, a partir de la década de los '90, acompañaron a este proceso los fenómenos de internacionalización de empresas líderes, concentración de la propiedad y mayor integración de los eslabones productivos, así como los de tecnificación creciente de la producción y tecnocratización de su gestión. Durante los últimos años, al mismo tiempo que se registran nuevos incrementos en los volúmenes exportados, comienzan a aparecer de modo recurrente en ambos subsistemas manifestaciones de protesta protagonizadas por asalariados agrícolas y encuadradas por sus organizaciones sindicales. En especial, a partir de la devaluación del peso argentino, los sindicatos de asalariados rurales aparecen cada vez más dirigiendo las negociaciones y acciones colectivas de protesta, no solamente por salarios, sino también por subsidios al desempleo contraestacional a la cosecha en el caso tucumano.

La reorganización de las agendas de investigación y extensión del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) durante la última dictadura militar argentina (1976-1983)

Cecilia Gárgano

120

Este artículo presenta los resultados preliminares de una investigación en curso. Se analizan los cambios de agenda en los estudios de Economía Agraria y Sociología Rural del INTA para el período '73-83, y su vinculación con transformaciones económicas y políticas del sector agropecuario nacional. La periodización elegida responde al objetivo de reconstruir algunas líneas de investigación presentes en el organismo en los años previos al golpe militar, y su reorientación luego del mismo.

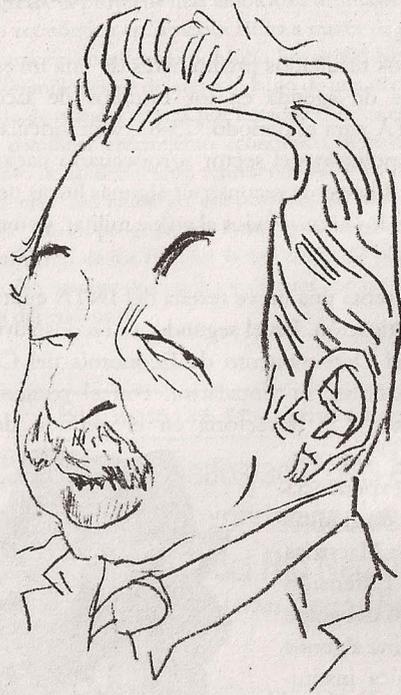
El primer apartado, presenta una breve reseña del INTA e introduce los interrogantes que guían la investigación. En el segundo, se reconstruye y analiza la agenda de investigaciones del Departamento de Economía del Centro Nacional de Investigaciones Agropecuarias, su vinculación con el conjunto de los equipos regionales del organismo y la trayectoria en el período de la Escuela para Graduados en Ciencias Agropecuarias del INTA, una experiencia pionera en la formación de graduados donde se dictaban las Maestrías de Economía y de Extensión Agraria, clausurada luego del golpe militar. El tercero, examina algunos elementos de la dinámica institucional, su vinculación con los contenidos de las investigaciones y con el modo en el que operó el régimen de disciplinamiento en el espacio social del INTA. Finalmente, un último apartado analiza la reorientación producida durante la dictadura de las tareas de investigación y extensión del organismo, y propone líneas de análisis para profundizar en su estudio.



Galera de corrección

Ensayos en honor de Marcelo Diamand. Raíces del nuevo modelo de desarrollo argentino y del pensamiento económico nacional

150



IADE

Actividades

159

Homenaje

Desaparecidos

A 35 años del golpe de 1976

Despedida

Marcelo Gelman

Me despido de este país.
Me despido de mis amigos,
de mis enemigos.
Amigos.
Sólo quiero recordarles
que no dejen de ser
mis amigos.
Sólo quiero recordarles
que no me olviden
a la marcha del tiempo,
a la marcha del tren
en que me vaya
que borran las huellas de la
amistad lejana.